

# PAGINA MENORQUINA

## DE

# EL BIEN PÚBLICO

Mahón 5 de Junio de 1934

Núm. 571

## La Divinidad de Jesucristo,

por MONSEÑOR DE SEGUR.

(Traducción de la 3.ª edición francesa por D. F. Cardona y Orilla, Pbr.º 1869)

(Continuación)

IV

Poco después de esta última aparición de Jesús, otras tres santas mujeres, llamadas Juana, María madre de Santiago y Salomé, fueron también al sepulcro llevando consigo algunos ricos aromas para acabar la obra piadosa por ellos encomendada la tarde del Viernes Santo. Camino anegado, preguntábanse mutuamente con cierta inquietud cómo lograrían penetrar en la gruta estando cerrada su boca con aquella enorme piedra que ellas mismas habían visto colocar allí; ignora que se supone, cuanto había sucedido. Apenas se aproximaron, vieron con igual sorpresa que Magdalena abierta dicha entrada y colocada a un lado la piedra que sirviera de puerta. Entraron precipitadamente y llenas de espanto a la vista de un ángel que estaba de pie cabe el lugar donde había descansado la cabeza del Señor, por donde Este para tranquilizarlas les dirigía estas dulces palabras: «No os asustéis; buscáis a Jesús Nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí. ¿Porqué buscáis entre los muertos al que vive? Acordaos de lo que os habió estando aun en Galilea, diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado y resucite al tercer día. Id y decid (todas estas cosas) a sus discípulos, y (en particular) a Pedro».

Acordándose las santas mujeres entonces de esa profecía, huyeron, llenas de religioso terror, sin acertar a decirse una sola palabra. Y he aquí que a poco se encuentran con el Divino Maestro, quien, adelantándose hacia ellas les dice: «Dios os guarde». Arrojándose entonces todas y abrazando, según costumbre oriental, las rodillas y pies del Salvador, oyeron que les decía: «No temáis: id, dad las nuevas a mis hermanos (a mis apóstoles y discípulos, para que vayan a Galilea, allí me verán».

Y esto dicho, desapareció Jesús. Los Apóstoles y los discípulos, prestando al testimonio de las Marías y de Juana, la misma poca fe que habían prestado al de Magdalena, las trataron a todas de visionarias (S. Marcos, cap. XVI; S. Lucas, cap. XXIV; S. Mateo, cap. XXVIII.)

(Continuara)

## Modismos menorquines

XLI

Surtida de cavall i arribada d'ase

Pues señor... Dicen que en un predio de Menorca había un «missatge» listo como una centella. Desde los catorce años—y tenía veinte—estaba contratado en la finca, renovando «illogués» con gran alegría de su parte y no poca de los payeses, que le querían como si fuese su hijo.

La verdad es que el muchacho lo merecía: trabajador, ingenioso, honrado, siempre alegre, siempre dispuesto a cuanto hiciese falta para bien de la finca y de la casa, noble en sus sentimientos, religioso, ahorrador, no había cualidad estimable que no poseyese. Era, además, limpio y simpático. Madona recibía constantemente visitas de las muchachas de los alrededores que aspiraban al noviazgo.

—Quits, —decía la «madona» a «l'amo», con frecuencia, cuando se acostaban—estoy viendo que cualquier día nos darán la noticia de que «ren Jordí festelja».

—Que lo pescan, bien lo veo, —añadía l'amo—, pero yo confío que sabrá esperar.

El «amo» y la «madona» se miraban y sonreían. «Esperar» era para ellos que pasasen dos o tres años, que el mozo hiciese su servicio militar y que luego viniese, un buen día, a pedir a «Tonietta» para casarse con ella. ¿Qué más podían desear para su hija que un muchacho como aquél, que sería un buen marido y aumentaría los

ahorros que los payeses venían reuniendo, año tras año, con su buen sentido económico? Porque «l'amo» y «madona» no tenían más que aquella hija, «Tonietta», de catorce años, buena y hacendosa, guapa como su madre, lista como el padre, y compañera inseparable del «missatge» en los ratos de descanso, en los juegos, en los entretenimientos caseros de las veladas.

Con estos antecedentes es natural que los payeses viesan con buenos ojos que «Tonietta» y «Bep» congeniaban tanto, y que les molestasen aquellas visitas intencionadas que las mocitas vecinas hacían a la casa, procurando cruzarse al paso con el muchacho.

Los payeses tenían sus proyectos y los creían más legítimos porque consideraban a «Bep» como algo suyo, como parte de la familia, después de seis años de convivencia y de conocerle a fondo.

Cierto es que desde un par de años ya los muchachos se hallaban más separados, se miraban con respeto mútuo y guardaban en sus bromas y trato cierta reserva. Ambos habían crecido, él era ya un real mozo, ella mujercita, y comprendían que la niñez, había pasado, llevándose las familiaridades y los juegos. Pero bastaba ver el cruce de sus miradas y la constante coincidencia de sus gustos para comprender que, sin declaraciones ni explicaciones, había en ellos la seguridad de una recíproca correspondencia amorosa. Y eran tan felices en su esperanza que no se daban cuenta de que el tiempo iba pasando. Pasó y «Bep» vistió el uniforme de soldado. «Tonietta» cantaba menos que antes—tan cantarina como era—y suspiraba cien veces al día cuando creía que no la oía nadie.

Pero «Bep» a penas tenía un par de horas disponibles, montaba en su bicicleta y volaba a Son Figuerá: media hora para ir, media para volver y una para charlar con «Tonietta» y sus padres en la «porxada» o en la «cuina» campesina.

Una tarde de fiesta, cuando «Bep» llegó al patio predial, halló a un joven de Alayor, como de unos veintiocho años, bien vestido, bien alhajado, bastante presumido, que se despedía de «l'amo». Era un fabricante de calzado, a quien «Bep» conocía de vista.

—Quedamos, —decía el padre de «Tonietta»

al visitante— en que el domingo le contestaré. Quiero consultarla.

—Es natural; —respondía el fabricante al marchar, muy confiado en su arrogancia y en su posición— hasta el domingo.

Cuando el visitante desapareció, «l'amo» dijo a «Bep»: —¿No sabes que acaba de pedirme a «Tonietta»?

—¿Qué dice usted? —preguntó a su vez «Bep», palideciendo y cerrando los puños sin advertirlo.

El payés sonrió.

—Yo he pensado consultárselo a ella. ¿Qué te parece?

«Bep» alzó la cabeza y con toda su alma añadió:

—Sí, sí; que lo diga ella.

Y ella, que lo había oído todo desde la «cambra», donde se hallaba con su madre para escoger unas piezas de queso, decía al mismo tiempo a la «madona», en voz bastante alta para que la oyese desde el patio:

—No, madre, yo no quiero a este hombre... porque quiero a otro y él me quiere a mí: es «Bep».

La madre sonrió en la cambra, el payés sonrió en el patio mirando a «Bep» y «Bep», colorado como un niño sorprendido en una picardía, agachó la cabeza y dijo a «l'amo»:

—Ya lo oye usted. Esta es la verdad.

\*\*\*

Cuando, a los pocos días, se comentaba en el pueblo que el fabricante de calzado no hubiese sido aceptado por «Tonietta» de Son Figuerá, las maliciosas muchachas que se reunían en las «posadas» estaban conformes en que era preferible «Bep», el arrogante «missatge» que tantas simpatías tenía en el campo y la villa. El fabricante era demasiado fátuo. Todas lo decían: «Surtida de cavall i arribada d'ase», es decir, mucho arranque, mucha presunción, mucha vanidad... y luego nada, ninguna cualidad que prometa una vida feliz, ni con esa bambolla de la fábrica que dicen que funciona de milagro, gracias a la danza de las letras de cambio, al crédito y a mil combinaciones inestables. ¡Bien ha hecho «Tonietta»! «Bep» tiene inteligencia clara y brazos activos;

será un buen «amitjer» cuando se case. Y «Tonietta», tan bien dirigida por su madre, será una excelente «madona».

\*\*\*

La parejita empezó su vida matrimonial a estilo «d'ase», es decir, sin pretensiones, sin lujos ni vanidades: con un trabajo constante, con un método familiar seguro, con un buen plan económico. Lentamente fué ahorrando y al cabo de algunos años, quien empezó con aquella humildad y prudencia, podía disponer de buenos miles de pesetas que aumentaban aun, a pesar del gasto que traen los hijos, porque «dublés fan dublés».

En cambio aquel fabricante fachendoso, después de quebrar dos o tres veces, con una constancia casi profesional, tuvo que marchar a la Habana, último recurso para intentar rehacer una vida que a su tiempo no se supo ordenar... «Surtida de cavall, arribada d'ase», decían de él sus conocidos. Pero «Bep», que supo conformarse con la modesta «surtida d'ase», consiguió pacientemente llegar «con un cavall».

Es lo que aconsejan los médicos para subir una escalera o una fuerte pendiente: «Quien sube como un joven llega como un viejo; quien sube como un viejo, llega como un joven». La vida es así. Y nuestros payeses, que lo saben, acostumbrados a ver en las «corregudas» de las fiestas populares que algunos caballos arrancan con mucho brío, pero se fatigan pronto y llegan a la meta tarde y extenuados, concretan su observación en breve aforismo, tan exacto como frecuente, porque se ve en la vida casi a diario que personas, empresas, partidos y grandes concepciones sociales que empezaron entre la algazara de las ilusiones, con la bella visión de imaginarias perspectivas doradas, son a la postre, como dicen nuestros payeses, «surtida de cavall y arribada d'ase», es decir, un comienzo de sueños fantásticos y un final de realidades agrias, cuando no repulsivas...

L. LAFUENTE VANRELL

## Los Sindicatos Católicos de Menorca

Primero Alayor (el día 22 de abril), después San Luis (jueves 10 de mayo) y últimamente Mahón, (día 15 festividad de San Isidro, labrador) han celebrado este año la fiesta de su Patrón con gran entusiasmo y extraordinaria concurrencia de asociados.

Alayor y San Luis vienen desde años celebrando la festividad de San Isidro con actos re-

## 4 EPISTOLARIO DE QUADRADO

En el domicilio particular del señor Quadrado se reunió la Comisión con frecuencia, celebrando más de veinte reuniones, durante las cuales estudió detenidamente el asunto e introdujo importantes modificaciones.

Después de amplia y erudita discusión, se hizo constar que no se adoptaría un criterio cerrado y excesivamente radical, por la revolución que implicaría en la provincia el cambio total de algunos nombres de poblaciones, pues, por ejemplo, La Puebla debería llamarse *Huyalfas* y Alcudia *Castelig* caso de volver a los nombres antiguos. Se acordó limitarse a la restauración ortográfica en los nombres de poblaciones.

Todos designaron al señor Quadrado para que redactase el informe con arreglo a los acuerdos. Así lo hizo, magistralmente como era de esperar. Y con fecha 4 de junio una Real Orden dió las gracias a la Comisión «por el celo y la actividad que había desplegado en el delicado trabajo que se le confió».

Se cree que no quedó en Mallorca copia de este informe, que tuvo una segunda parte, contestación de la Comisión a la réplica que recibió de Madrid. El último superviviente de la Comisión fué el señor Fajarnés, quien elogiaba mucho el informe de Quadrado donde constaba la documentación en que basaba sus conclusiones.

Es lamentable que un estudio tan interesante sea desconocido.

Quadrado y Fajarnés se conocieron en el «Archivo general Histórico» de Palma, del que el primero era Jefe y al que el segundo concurría con asiduidad. Los dos trabajaron durante mucho tiempo en la misma mesa, cada uno en su propia obra. Quadrado escribía la biografía de don Santiago Ma-

L. Lafuente Vanrell

|||

CONTRIBUCIÓN AL FUTURO

EPISTOLARIO

DE QUADRADO

|||

IMPRENTA DE MANUEL SINTES ROTGER  
Plaza de Pablo Iglesias 17  
MAHÓN  
1934

ligiosos y sociales. El Sindicato de Mahón no seguía la misma pauta y era de lamentar dada su importancia, el número de sus socios y el volumen de las operaciones que efectúa; pero este año, ante el ejemplo de sus compañeros, ha querido adoptar la misma norma y se ha decidido a celebrar una fiesta que ha resultado tan brillante y grata que, a no dudar, será punto de partida de otras que en años sucesivos se celebren con el mayor esplendor.

El Sindicato pasó a sus socios una circular invitándoles a los actos del programa siguiente:

A las diez, misa rezada en las Concepcionistas (*Monjas tancadas*), aplicada a las almas de los Socios difuntos.

A las diez y media, Misa solemne en la misma Iglesia, con sermón por el Rdo. D. Francisco Pons Sintes, Pbro., Beneficiado de Santa María de Mahón.

A la una de la tarde, banquete en el Salón Victoria; los propietarios costean su cubierto y el Sindicato invita a un payés conductor por finca a propuesta del respectivo propietario.

A las cuatro de la tarde, visita colectiva a la Estación de Agricultura General de Mahón.

Estos actos se celebraron puntualmente. A los actos religiosos asistió tal número de fieles que el templo resultó incapaz y muchos hubieron de permanecer en la calle o se retiraron, habiéndose pensado que el año próximo (Dios median-te) será conveniente que la fiesta sea en Santa María.

El Sr. Obispo se dignó enviar en su representación al M. I. Canónigo Dr. Dalmedo, quien celebró la Misa Mayor convenientemente asistido. Se cantó por la concurrencia, con acompañamiento de armonium, el «Himno de los Sindicatos Agrícolas Católicos de España», cuya letra fué repartida en hoja impresa. Al dorso hay los «Goixos a Sant Isidro Llaurador», composición que data de más de dos siglos, extraída de un manuscrito conservado en el convento de las Hermanas Concepcionistas, que se cantaba cada 15 de mayo en la fiesta de San Isidro cuando había una Cofradía de Payeses que honraba anualmente a su Santo Patrón. Estos «Goixos» fueron cantados al armonium por dichas Hermanas, siendo el cántico muy agradable y mereciendo alabanzas de los concurrentes.

La salida del templo de tanta gente del campo y propietarios fué presenciada por el público que veía por primera vez, con evidente simpatía, esta verdadera y sana fiesta del trabajo agrícola.

El Salón Victoria estaba hermoso al empezar el banquete de los agrarios. Asistían los propietarios, sus payeses conductores de todos los términos municipales de Menorca, comisiones invitadas de los demás Sindicatos Agrícolas Católicos y representación de la prensa católica mahonesa. Presidió el Dr. Dalmedo con los Presidentes de dicho Sindicatos, el Rdo. Cura Párroco de Santa María, el Consiliario del Sindicato de San Luis Rdo. Sr. Orfila, Pbro., otros señores Sacerdotes, la Junta Directiva del Sindicato de Mahón, etc. En total, cerca de 250 comensales.

Una orquestina tocó en el escenario escogidas piezas durante el almuerzo, entre ellas, al empezar y al terminar, el «Himno de los Sindicatos Agrícolas Católicos» que fué coreado por los concurrentes.

Se sirvió una excelente minuta. Los manjares, sanos y abundantes, y los vinos, eran del país en su mayoría, y todos españoles.

A los postres se pronunciaron muchos y entusiastas discursos. Los oradores interpretaron los sentimientos unánimes loando la Religión Católica, ensalzando la Nacionalidad Española, alabando las honradas tradiciones patrias, pidiendo respeto para la agricultura, condenando la funesta lucha de clases que convierte a los hombres en fieras y proclamando la necesidad del verdadero progreso que reside en la paz, el orden y la justicia. Todos los nobles sentimientos de antiguo abolengo español y menorquín fueron proclamados indispensables para que España sea digna de su magnífica historia.

Estrepitosas salvas de aplausos acogían las honradas manifestaciones de los oradores, en prueba de cuáles son las ideas y los sentimientos generales. Fué una espléndida jornada para la agricultura menorquina, pues sentó las bases de actos que tendrán indudable trascendencia en el porvenir.

La reunión de las clases agrícolas, propietarios y conductores, heridos por unos mismos golpes y necesitados de idénticos respetos, recordaba los antiguos gremios, tan poderosos y humanos, en los que convivían fraternalmente los intereses ajenos, capital y trabajo, enseñanza y aprendizaje, inteligencia y voluntad, manos y cerebros, en beneficio común, sin ese odio con que hoy se envenenan las cuestiones sociales y se arruina la economía nacional.

A las cuatro, en autobuses y automóviles particulares, el personal agrario salió de la calle de San Roque hacia la Estación de Agricultura General, dando extraordinaria animación a las calles y carreteras de tránsito. Fueron recibidos muy amablemente por el Ingeniero Agrónomo, Director de la Estación, don Guillermo Mir y personal de la Dependencia, donde se exhibieron preciosos ejemplares de sementales vacunos y lanares, vacas, crías, cuyo desarrollo y particularidades fueron examinados con el gusto que en las cosas agrícolas y pecuarias ponen los propietarios y conductores menorquines.

Luego el Sr. Mir explicó el fin y los procedimientos de los ensayos y estudios que se están efectuando para escoger las variedades de trigo que mejor se adaptan a las condiciones nacionales y locales, siendo sus observaciones y aclaraciones interesantísimas, seguidas con el mayor interés por sus oyentes.

En suma, la visita a la Estación de Agricultura fué digno complemento del día, que empezó con el homenaje de los agricultores a su Santo Patrón (comienzo muy español, de la España grande) y terminó recibiendo las enseñanzas del tecnicismo oficial, después de haber tratado en la sobremesa del banquete de los intereses morales y económicos de los elementos agrarios. Un día en que se hizo compatible la fiesta con el trabajo, lo necesario y lo conveniente con lo agradable y lo útil.

Si los Sindicatos Agrícolas Católicos siguen su marcha con el entusiasmo actual tendrán indudablemente ante sí un porvenir muy laborioso y fecundo, porque hay muchas necesidades sociales que pueden satisfacer en favor de sus asociados y es de desear que lo hagan para bien de la agricultura y de Menorca.

A continuación insertamos el hermoso «Himno de los Sindicatos Agrícolas Católicos» y los «Goixos a Sant Isidro Llaurador» que conservan su gracia antigua siendo de plena actualidad.

Himno de los Sindicatos Agrícola - Católicos de España

CORO

Nuestras fuerzas labriegos juntemos en cristiana y patriótica unión y a la lucha seguros marchemos arbolando la Cruz por pendón.

ESTROFAS

No es nuestra lucha, lucha homicida, lucha sangrienta, lucha voraz, ¡Es para España fuente de vida, para nosotros fuente de paz!

Son los arados nuestros cañones nuestras espadas las hoces son himnos de guerra las oraciones que brotan puras del corazón.

Unos por otros trabajaremos que Dios por todos ha de mirar, por cuatro amores combatiremos, Religión, Patria, Tierra y Hogar.

Después del triunfo será la gloria más esplendente que el mismo sol; si alguno impide nuestra victoria ni es buen cristiano, ni es español.

Goixos a Sant Isidro Llaurador

Puis que sempre sou estat de Pagesos gran honor; Donau-mos aigua de gracia, Sant Isidro Llaurador.

Madrid, mare de Reis grans, es vostra patria famosa, sent la vostra mes ditxosa, per ser-hó de Reis tants; S' humiliá a vostros peus santis la corona i cetro d' or; Donau mos aigua de gracia, Sant Isidro Llaurador.

Pagés sou que amb esperansa, llaurau la terra, lo Sant! i rompent la terra orant, que es una nova llauransa; La terra grans fruits vos llansa i lo cel moltis mes millor; Donau-mos aigua de gracia, Sant Isidro Llaurador.

Vostra clemencia sentian, no solament los pobres, pero fins los ocellets quan pes Jané fam patian; Los quals mansos se venian, a vostros mans sens temor; Donau mos aigua de gracia, Sant Isidro Llaurador.

COSES DE LA TERRA

Arrepleg d'Endevinalls

ENDEVINAI ENDEVINETA (Continuació)

93 - «¿Quan es que un bou, te mes forats devall se panxa?»  
Quan un bou pastura dins una tanca de toll; puis, es canonets de se canya des blat o de s'ordi segat, tots tenen es seu foradet.

94 - «¿Que han de manaster, per matar un porc?»  
Que sigui viu, es porc, que sigui viu. Si es porc ja fos mort, tardis piulasti, Maria-Antonia com solen dir.

95 - «¿Que han de manaster per treure un ca de l'Esglesia?»  
Que 's ca heí sigui a dins.

96 - «¿Y per apagar un llum?»  
Que estigui encés; porque, no basta es bular si ja estigues apagat.

97 - «Una cosa qui totóm en té, fins i tot, ses pedres son carré.»  
Lo que totóm en té, es, es nom, per assó dit, que fins i tot tenen nom ses pedres des carré.

98 - «¿De que son senya es nivola?»  
Molts volen responder diguent: que son senya de vent o d'algo, o de mal temps, i no es assó; aquest nivola, son senya, de que demés dimecres.

99 - «¿Que va que jo veng aquí darrera, i te trob en s'orella agafada?»  
A ne qui es diu assó, se creu que per force l'han de trobar en s'orella agafada, i diu: «que va que no? I tot s'asunto es que hi va, aquell es se ma agafant s'orella seva, i per lo tant el trob, ell en s'orella agafada.

100 - «¿Com estic?»  
Un de llest, es mes curro des raxo, es qui du ses cartes, en se curro, sol dir a un qui dorm o no está prou espabilat: «tu que vols que jo t'endevini, sensa veuret, ni sentir té, així com te posarás tu, a dins se cuina, o a dins s'estudi, o a dalt se cambra?»

Si n'hi ha un qui báda, o el troben en sang freda, li sembla que no pot esser, i aquest li diu: «ja que no sabrás tu endevinar com me posaré jo?»

Idò, li diu s'intrept; prove-mó i veurém si no es ver lo que te dic. Ves allá on vulguis, i poset així com pensis, de se manera mes rara que te puguis imaginar.

Aquest, incredul, sen va, s'amága, a darrera se porta, o allá on sigui i se posa en se postura mes rara de que es capás, fent «jupipiris», i no solen anar alguns de se reunió, per veuret i per comprovar si o no li endevinen. Poset així com vol, dóna un crit i diu:

«S'intrept li respón, deveres: ¿Com un assa vestit!»  
Aquell pobre, queda exclatat i ben molt, com veu se festa i rialles que totóm fa damunt se seva esquena. Mes, si en té un poc d'espera, també li sol responde deveres i així:

«Mes, assa ets tu qui ho has dit!»  
(Seguirá)

Rondayes Mellorquinas

D'EN JORDI DES RECÓ (Mn. ANTONI M. ALCOVER)

Gran col·lecció de rondalles populars de l'illa de Mallorca. Actualment hi ha onze toms publicats, y alguns més en preparació.

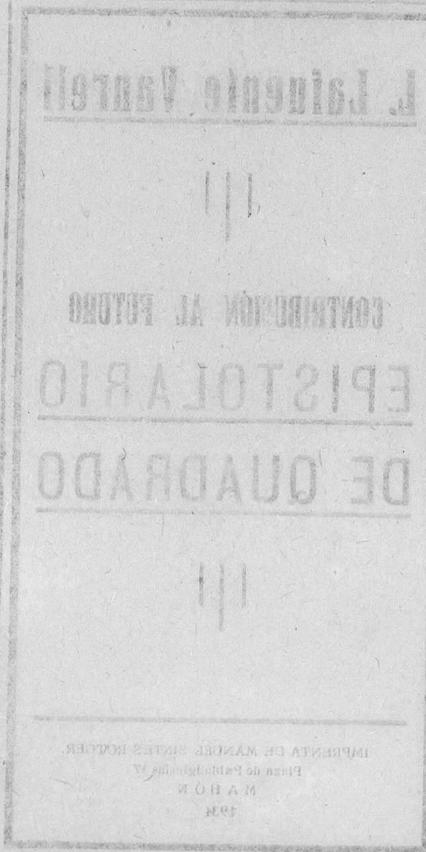
Es el llibre més llegit a les Balears. De casi tots els toms s'ha fet segona edició.

Preu de cada tom: 2 pessetes.

Es venen en la llibreria d'en MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias, 17.

MAHON

Imp. de M. Sintes Rotger. - P. Pablo Iglesias, 17 - Mahon



En el domicilio particular del señor Cuadrado se reunió la Comisión con frecuencia celebrando más de veinte reuniones, durante las cuales se discutieron detenidamente el asunto e introdujeron modificaciones.

Después de una amplia y erudita discusión, se hizo constar que no se adoptaba un criterio cerrado y excesivamente técnico, por la revolución que implicaba en la provincia el cambio total de algunas normas de poblaciones, pues, por ejemplo, la Poble debía llamarse *San Juan y Alicia* en el caso de vivir a las montañas antiguas. Se acordó limitar a la resolución ortográfica en los nombres de poblaciones.

Los señores de la Comisión son:

**A** Cuadrado y a Fajarnés, dos grandes capacidades baleares, he de referirme en el presente trabajo, cuyo único mérito es el de ser inédito y fundarse en datos absolutamente exactos, de los cuales conservo los comprobantes.

Con fecha 6 de marzo de 1889 fué nombrada una Comisión para que examinase el Nomenclator de la Provincia de Baleares, informando sobre la escritura de las entidades de población, según su pronunciación común, su etimología y el uso más autorizado.

Formaron la Comisión:

- D. Jerónimo Rosselló, literato.
- Alvaro Campaner, arqueólogo.
- Sr. Juliá, ilustre canónigo.
- D. José M. Cuadrado, literato e historiador.
- Tomás Forteza, gramático.
- Enrique Fajarnés y Tur, historiador.

Como Secretario se nombró al Jefe de trabajos estadísticos de la Provincia.